

Pablo Rodillo M.

La línea directa entre el Kremlin y la Casa Blanca, creada después de la crisis de los misiles cubanos de 1962, no se está utilizando actualmente.

"Tenemos una línea segura especial para la comunicación entre los dos presidentes, Rusia y los Estados Unidos. Además, incluso para la comunicación por video", dijo el portavoz del Kremlin, Dmitry Peskov, a la agencia estatal rusa de noticias TASS. Pero cuando se le preguntó al funcionario si este canal estaba en uso actualmente, dijo: "No".

La línea directa entre Moscú y Washington se creó en 1963 para reducir las percepciones erróneas que avivaron la Crisis de los Misiles de Cuba de 1962, al permitir la comunicación directa entre los líderes de Estados Unidos y Rusia. Se llamó "Memorandum de Entendimiento para el Establecimiento de una Línea Directa de Comunicaciones", y se firmó en Ginebra.

Aunque no se conoce públicamente una fecha exacta, se cree que la última vez que hablaron ambos mandatarios por esta vía fue el 12 de febrero de 2022, antes de la invasión de Rusia a Ucrania. Desde ahí Biden y Putin sólo se han enviado mensajes a través de terceros, ya sea diplomáticos o por medios de comunicación.

Una realidad que da cuenta de la relación que existe hoy entre ambos mandatarios debido a la guerra en Ucrania y en medio de las tensiones más altas entre Moscú y Washington en décadas según publicó la agencia Reuters.

"Comparable a la crisis del 62"

Las tensiones entre Rusia y Occidente, a propósito de la guerra en Ucrania, como asegura la cadena británica BBC escalaron una vez más ayer luego de que Kiev realizara por primera vez ataques sobre territorio ruso utilizando misiles de largo alcance suministrados por Estados Unidos. "Lo tomaremos como una nueva fase de la guerra de Occidente contra Rusia y reaccionaremos en consecuencia", dijo ayer el canciller ruso, Serguéi Lavrov.

Y es que Moscú interpreta ese ataque como una muestra de la intención de buscar una escalada por parte de Washington. "Esto es, por supuesto, una señal de que (desde Occidente) quieren escalar (el conflicto)", agregó Lavrov. Y desde hace tiempo ya que Moscú venía previniendo a Occidente acerca de un ataque de este tipo.

Desde el primer día de su invasión de Ucrania, Putin ha estado tratando de utilizar la amenaza del enorme arsenal nuclear ruso para disuadir, sin éxito, la ayuda militar occidental a Ucrania. Y en septiembre pasado Putin advirtió que si Estados Unidos y sus aliados permitían a Ucrania disparar misiles a territorio ruso, pondrían a su país "en guerra" con la OTAN.

Sin embargo en la cancillería rusa no hay dobles lecturas. Según el diario británico The Guardian, para un grupo de diplomáticos rusos la actual relación entre



ADAM SCHULTZ/LA CASA BLANCA VÍA AP

Tensión en Europa:

Línea directa entre el Kremlin y la Casa Blanca no está en uso

"Tenemos una línea segura especial para la comunicación entre los dos presidentes, Rusia y los Estados Unidos. Además, incluso para la comunicación por video", dijo el portavoz del Kremlin, Dmitry Peskov. Pero cuando se le preguntó si este canal estaba en uso, dijo: "No".

Moscú y Washington es comparable a la crisis de misiles cubanos de 1962, cuando las dos potencias de la guerra fría estuvieron cerca de una guerra nuclear. Además aseguran que Occidente está cometiendo un error si cree que Rusia retrocederá respecto a Ucrania.

Al otro lado de la cortina, algunos funcionarios estadounidenses aseguraron temer que el uso de misiles de largo alcance a través de Ucrania podrían llevar al Presidente ruso a tomar fuertes represalias contra Estados Unidos o sus socios de la OTAN. Otros sin embargo afirmaron que pensaban que esos temores se habían exagerado.

Desde afuera, Tatiana Stanovaya, experta del think tank Carnegie Russia Eurasia, describió la situación entre Washington y Moscú como una "coyuntura extra-

ordinariamente peligrosa" porque Putin podría ver la tentación de escalar la guerra antes de que Trump asuma el cargo para firmar un acuerdo de paz en sus términos.

¿Negociaciones?

Según filtraciones, como publicó esta mañana el diario La Nación de Buenos Aires, el futuro gobierno estadounidense tendría pensado, en efecto, obtener el congelamiento del frente, garantizando al mismo tiempo la seguridad de las poblaciones ucranianas, y a condición de que Kiev se comprometa a no adherir a la OTAN durante 20 años.

Al mismo tiempo, agrega el medio trasandino, ambos beligerantes deberían aceptar una zona desmilitarizada de 1.300 kilómetros cuadrados.

Un plan que, para el Presidente ucraino

Volodymyr Zelensky, sonará como una simple traición a los miles de muertos que dieron su vida en estos dos años. Para Kiev y para los europeos, ese plan significaría regalarle a Rusia el tiempo suficiente para rearmarse, respirar y recuperarse económicamente. Pero, ¿acaso Zelensky tendrá la posibilidad de oponerse?

Y es que Rusia volvió a dejar hoy la puerta abierta a contactos con el futuro presidente Trump, y acusó a la actual Administración Biden, de querer prolongar la guerra en Ucrania.

"El Presidente (Putin) ha dicho en reiteradas ocasiones que está listo para que haya contactos y negociaciones", dijo el principal portavoz del Kremlin, Dimitri Peskov, al señalar que Moscú no está interesado en que el conflicto se "congele", según las agencias de noticias rusas.